

Estudio liderado por investigadores chinos: La música clásica tendría efectos antidepresivos en el cerebro

Los autores analizaron su impacto a nivel neurológico, utilizando piezas creadas por compositores occidentales como Beethoven.

EFE

Un reciente estudio ha demostrado que la música clásica tiene efectos positivos en el cerebro, un hallazgo que podría servir para ayudar a los pacientes con depresión resistente al tratamiento, dicen los autores.

El estudio, liderado por investigadores chinos y publicado en la revista Cell Reports, ha analizado el efecto neurológico de la música compuesta por autores occidentales como Bach, Beethoven o Mozart y ha demostrado, a través de mediciones de las ondas cerebrales y técnicas de imagen neuronal, que estas composiciones tienen efectos positivos en el cerebro.

“Nuestra investigación integra los campos de la neurociencia, la psiquiatría y la neurocirugía, proporcionando una base para cualquier investigación dirigida a la interacción entre la música y la emoción”, explica el autor principal Bomin Sun, director y profesor del Centro de Neurocirugía Funcional de la U. Jiao Tong, de Shanghái.

“En última instancia, esperamos trasladar los resultados de nuestra investigación a la práctica clínica, desarrollando herramientas y aplicaciones de musicoterapia cómodas



En el estudio se utilizaron varias piezas de música clásica occidental, un tipo de música con el que la mayoría de los participantes no estaban familiarizados, para evitar cualquier interferencia que pudiera surgir de la familiaridad subjetiva.

y eficaces”, agrega.

El estudio se realizó con 13 pacientes con depresión resistente al tratamiento a los que ya se habían implantado electrodos en el cerebro con fines de estimulación cerebral profunda.

Utilizando estos implantes, el equipo descubrió que la música genera sus efectos antidepresivos sincronizando las oscilaciones neuronales entre el córtex auditivo (res-

ponsable de procesar la información sensorial) y el circuito de recompensa (procesa la información emocional).

A partir de ahora, “en colaboración con clínicos, musicoterapeutas, informáticos e ingenieros, planeamos desarrollar una serie de productos de salud digital basados en la musicoterapia, como aplicaciones para teléfonos inteligentes y dispositivos para llevar puestos”, avanza Sun.